

Oportunidad histórica para transformar España

Manuel Pérez-Sala

Presidente del Círculo de Empresarios



Miramos al futuro con esperanza y optimismo, pero también con cautela. Nuestra visión de la España postcovid pasa por solucionar los graves problemas estructurales que viene arrastrando nuestra economía y transformar nuestro país en un ejemplo de economía digital, innovadora y competitiva.

De toda crisis siempre es posible sacar una lectura positiva, pero para ello se hace imprescindible aprender una lección. El panorama actual se antoja esperanzador para la sociedad y economía española si acometemos con responsabilidad las reformas necesarias y aprovechamos la oportunidad de hacer duradera la recuperación económica.

La llegada de los fondos europeos *Next Generation EU* es una de esas oportunidades que se presentan solo una vez; es la primera vez que la Unión Europea mutualiza el riesgo, por lo que no debemos olvidar que acarrearán una responsabilidad mayúscula, especialmente para el Gobierno y las instituciones públicas. En el reciente documento publicado por el Círculo de Empresarios *España, ante una década decisiva*, analizamos cómo la correcta canalización de estos fondos será fundamental para la reanimación y transformación de nuestro tejido productivo.

Nuestra preocupación ahonda en este punto: la asignación y ejecución eficiente de los fondos debe pasar por un enfoque estratégico, especialmente pensado para transformar el modelo productivo español; en otras palabras, hacer frente a los desafíos actuales como son el paro estructural, el reto demográfico, el compromiso medioambiental o la transformación digital. Asimismo, debe primar el consenso, la transparencia y la colaboración público-privada. Todo ello sin olvidar proteger a los sectores más vulnerables y evitar la destrucción de empresas. Es el momento de abordar, sin mayor dilación, las reformas estructurales que precisa España, anteponiendo la gestión a la ideología.

Las instituciones tienen un papel fundamental. Desde el Círculo de Empresarios siempre hemos defendido la necesaria solidez democrática de nuestras instituciones. Apostamos por poner en valor la virtud del acuerdo y el diálogo como la vía necesaria para dar respuesta a los grandes retos que están por llegar. Se torna indispensable, por tanto, rebajar el tono en el debate político, pues no es aceptable ni saludable para el normal desarrollo democrático y económico de un país convivir con un clima de crispación constante como el actual.

Así pues, España encara, de la mano de sus socios europeos, un tiempo nuevo y transformador en el que debe abordar sus debilidades estructurales para estar preparada ante posibles crisis futuras, minimizando su impacto económico y social. Se trata de resurgir con un proyecto de país ilusionante para los más jóvenes, única garantía de futuro. Interioricemos la lección y pongámonos en marcha.